



Semana Cuatro

C U A R E S M A 2 0 2 0

Estrenar LA CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Nunca olvidaré una ocasión mientras hacía el ministerio en la prisión cuando un presidiario protestante evangélico me regaló el verdadero valor de la Coronilla de la Divina Misericordia. El era un ex-miembro de la pandilla de la Hermandad Aria, cubierto de tatuajes nazis que, desde su conversión a la Cristiandad 18 meses antes, había estado tratando de remover. El se puso de pie para agradecernos por servirlo y amarlo y nos dijo:

“Aun no estoy muy seguro de ustedes Católicos con su Rosario. Aun tengo mis dudas cuando se trata de cosas de Maria, pero esta Coronilla de la Divina Misericordia... Wow!. Sabes qué es lo que más me gusta de ella? Es ordenada. Es simple. Es toda sobre la cruz y la misericordia de Jesucristo. Pero es ordenada, y cuando la rezo, siento que mi mente y mi corazón son puestos en orden. Y, seamos honestos, todos estamos aquí porque hay demasiado desorden en nuestras vidas. Oraré esta coronilla todos los días. Gracias!”

La Coronilla de la Divina Misericordia fue dada al mundo a través de los escritos de Santa Faustina, una monja Polaca que recibió una serie de visiones de nuestro Señor que se enfocan en Su misericordia. La pintura que resultó de su experiencia es famosa. Representa a Jesús cruzando el umbral de una puerta, con una mano tocando su corazón y la otra levantada bendiciendo. De su corazón sagrado salen dos rayos, uno blanco y otro rojo. El blanco simboliza su gracia y el rojo, su misericordia, comprada para nosotros con el precio de su propia sangre derramada.

Corta, simple y ordenada, la coronilla le permite regresar, una y otra vez, al misterio central de la Vida Cristiana: la Cruz de Cristo. En el centro de la unión de Dios con la humanidad se encuentra la cruz, el terrible símbolo de la inhumanidad humana con el hombre, pero también, paradójicamente, del amor indomable de Dios por nosotros.

Como rezar la forma simple de la Coronilla de la Divina Misericordia

La Coronilla de la Divina Misericordia se reza con las cuentas normales del rosario. Hay algunas otras oraciones opcionales que a menudo se dicen y le animaría a que tal vez las agregara también.

En las cuentas de Padre Nuestro: “Padre Eterno, te ofrezco el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para el perdón de nuestros pecados y los de mundo entero”.

En las cuentas del Avemaría: “Por Su dolorosa pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero”.

En las cuentas del Gloria: “Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero”.